

El discurso de odio de la extrema derecha: populismo, desinformación y polarización en Telegram

Nombre y apellidos:	Javier García-Marín
Institución de afiliación:	Universidad de Granada
Email:	jgmarin@ugr.es
Profesor Titular en el Departamento de Ciencia Política y de la Administración de la UGR. Doctor en Ciencia Política, licenciado en Historia Contemporánea y máster en Economía y Relaciones Internacionales. Ha sido profesor visitante en la London School of Economics, la Universidad de Glasgow, la Universidad de Ámsterdam, Sciences Po Bordeaux y la Universidad de Buenos Aires. Su investigación se centra en comunicación política y en la aplicación de técnicas de aprendizaje automático al análisis de textos y contenidos audiovisuales.	

Nombre y apellidos:	Marco Antonio Ruiz-Pérez
Institución de afiliación:	Universidad Complutense de Madrid
Email:	marcoantoniorp@ucm.es
Personal investigador en formación y doctorando en Periodismo en la UCM. Máster en Comunicación, Cultura, Sociedad y Política por la UNED y graduado en Derecho y en Ciencias Políticas y de la Administración por la UGR. Fue becario de formación para posgraduados del Centro de Investigaciones Sociológicas en 2024. Sus líneas de investigación se centran en comunicación política, campañas y debates electorales, medios de comunicación, discurso de odio y extrema derecha.	

Nombre y apellidos:	Francisco José Segado Boj
Institución de afiliación:	Universidad Complutense de Madrid
Email:	fsegado@ucm.es
Doctor en Periodismo por la UCM (2008) y Profesor Titular en el Departamento de Periodismo y Comunicación Global de la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM. Sus líneas de investigación se centran en comunicación digital, redes sociales, meta-investigación y discursos de odio. Ha publicado más de 70 artículos científicos y cuenta con experiencia en encuestas, análisis de contenido y métodos bibliométricos.	

Resumen

La extrema derecha ha emergido como un actor central en los procesos contemporáneos de polarización, difusión de desinformación y erosión de la confianza democrática. En este contexto, Telegram se ha consolidado como un espacio especialmente relevante para la circulación de contenidos anti-establishment, conspirativos y hostiles hacia distintos grupos sociales. Este estudio analiza cómo se articulan y evolucionan las dinámicas de hostilidad discursiva en el ecosistema español de Telegram vinculado a la extrema derecha a partir de un corpus de 4.113.119 mensajes textuales procedentes de 66 canales. Metodológicamente, se aplica un enfoque automatizado basado en clasificadores supervisados para detectar *othering* y tres conjuntos de asuntos —político-institucionales; género, sexualidad e igualdad; y migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales—, junto con un clasificador de discurso de odio, todos ellos contrastados mediante validación humana. Los resultados muestran patrones diferenciados de hostilidad: los asuntos político-institucionales destacan por una elevada y estable presencia de *othering*, mientras que los asuntos migratorios, securitarios, religiosos y etnoculturales presentan mayores niveles e incrementos temporales de odio, *othering* y de su coexistencia.

Palabras clave

Procesamiento del lenguaje natural - Discurso de odio - Extrema derecha - Othering - Telegram - Hostilidad discursiva

Introducción

El auge de la extrema derecha se ha consolidado como uno de los fenómenos políticos más relevantes para las democracias contemporáneas. Más allá de su crecimiento electoral e institucional, su expansión también puede entenderse como una transformación de los repertorios comunicativos, organizativos y discursivos mediante los cuales estos actores intervienen en el espacio público. La extrema derecha ha encontrado en los entornos digitales espacios especialmente adecuados para la difusión de contenidos, la movilización, la construcción de identidades colectivas y la articulación de comunidades políticas (O'Callaghan et al., 2013; Bennett & Kneuer, 2024). En este contexto, la dimensión comunicativa adquiere relevancia porque una parte sustantiva de la confrontación política se articula mediante discursos que delimitan adversarios, atribuyen responsabilidades y construyen amenazas hacia actores políticos o colectivos sociales.

La literatura ha prestado una atención creciente a la relación entre este tipo de comunicación y procesos más amplios de polarización y deterioro de la convivencia democrática. La polarización afectiva, entendida generalmente como el incremento de la distancia emocional entre grupos políticos y la combinación de identificación positiva con el propio grupo y rechazo hacia el grupo contrario, introduce una dimensión intergrupala que trasciende la mera divergencia ideológica (Iyengar et al., 2019; Druckman & Levendusky, 2019). Cuando las diferencias políticas se articulan mediante divisiones binarias y moralizadas entre grupos enfrentados, la competición democrática puede adquirir una lógica crecientemente antagonista (McCoy et al., 2018). Aún así, las consecuencias de este fenómeno aún se debaten entre algunos estudios que encuentran relaciones entre polarización afectiva y menor apoyo a determinadas normas democráticas (Kingzette et al., 2021), y otros que advierten que sus efectos causales sobre comportamientos y actitudes democráticas son más limitados de lo que habitualmente se presupone (Broockman et al., 2023). No obstante, el presente trabajo se sitúa en un nivel analítico anterior a estos posibles efectos ya que centra el análisis en el lado de la oferta discursiva, esto es, en los contenidos producidos y difundidos por los actores o en entornos que se caracterizan por contribuir al deterioro democrático ya mencionado. En este sentido, la literatura señala que las élites políticas, los medios partidistas y las dinámicas de las plataformas pueden contribuir a reforzar procesos de diferenciación intergrupala y animadversión política (Wilson et al., 2020; Bäck et al., 2023). Desde esta perspectiva, este artículo analiza el ecosistema español de extrema derecha en Telegram para responder a la siguiente pregunta de investigación:

PI. ¿Cómo se estructuran y evolucionan las dinámicas de antagonismo y hostilidad discursiva en el ecosistema de extrema derecha de Telegram?

Extrema derecha y Telegram como ecosistema comunicativo

La delimitación conceptual de la extrema derecha continúa siendo objeto de debate. Mudde (2019) distingue entre la *radical right*, que acepta los procedimientos fundamentales de la democracia pero cuestiona componentes centrales del orden liberal, y la *extreme right*, caracterizada por su rechazo de la propia democracia. El concepto de *far right* permite agrupar ambas familias y resulta especialmente útil cuando se analizan ecosistemas heterogéneos en los que interactúan actores con distintos grados de radicalidad ideológica y

organizativa (Pirro, 2023). En el caso de Telegram, esta aproximación permite estudiar conjuntamente una pluralidad de canales que, sin constituir un bloque homogéneo, desarrollan relaciones de producción, circulación y amplificación discursiva que permiten tratarlos como un ecosistema comunicativo (Ruiz-Pérez, 2026).

El desplazamiento de estos actores hacia plataformas alternativas se ha relacionado, entre otros factores, con el fenómeno de *deplatforming* que ha acontecido en las principales redes sociales (Rogers, 2020). Este fenómeno implica que ante la expulsión o restricción de determinados perfiles se produzca su migración hacia espacios menos moderados como redes sociales alternativas o plataformas de mensajería como Telegram. Urman y Katz (2020) documentan precisamente cómo las redes de extrema derecha encontraron en Telegram una infraestructura que les permitió reconstruir conexiones después de distintas oleadas de expulsiones de plataformas convencionales. Estos espacios pueden funcionar, por tanto, no solo como plataformas alternativas, sino como infraestructuras relativamente autónomas para la producción y circulación de contenidos políticos.

Telegram presenta varias características que lo han convertido en un espacio especialmente relevante para este tipo de investigaciones. Diferentes estudios realizados en contextos nacionales han documentado la presencia de comunidades de extrema derecha, contenidos conspirativos, desinformación y expresiones de odio en la plataforma (Walther & McCoy, 2021; Vergani et al., 2022; Zehring & Domahidi, 2023). Willaert et al. (2022), por ejemplo, describen redes antagonistas en Telegram atravesadas por narrativas conspirativas, anti-establishment y de extrema derecha, mientras que Bovet y Grindrod (2022) observan comunidades que combinan contenidos ideológicos con circulación de desinformación y discurso de odio. La evidencia existente permite, por tanto, caracterizar Telegram como un entorno en el que distintos componentes de la comunicación radical pueden coexistir y superponerse, como son la desinformación, el discurso de odio o el contenido político fuertemente afectivo.

En esta línea, la aportación del presente estudio reside en analizar cómo se estructura y evoluciona la oferta discursiva antagonista y hostil que circula en un ecosistema digital con contenidos potencialmente desinformantes y hostiles.

Issues/themes de la extrema derecha

La investigación sobre el universo discursivo de la extrema derecha muestra una considerable diversidad temática. Entre los asuntos recurrentes aparecen la inmigración, la seguridad, la corrupción, las élites políticas, el feminismo, el género y la sexualidad, junto con construcciones conspirativas, nacionalistas o anti-establishment que atraviesan diferentes temas (Mudde, 2019; Willaert et al., 2022). Esta diversidad no implica que los asuntos funcionen como compartimentos estancos: los mismos mensajes pueden combinar diferentes objetos de conflicto y articularlos mediante marcos comunes de amenaza, victimización o antagonismo.

Mudde (2019) identifica inmigración, seguridad, corrupción y política exterior entre los principales *issue clusters* de la extrema derecha contemporánea. La inmigración mantiene una posición especialmente relevante y aparece frecuentemente vinculada con cuestiones de seguridad, criminalidad, identidad cultural o competencia por recursos económicos (Marcks & Pawelz, 2022; Béland, 2020). En estas representaciones, determinados

colectivos pueden ser contruidos como amenaza física, económica, cultural o demográfica para un grupo nacional concebido como homogéneo.

Otro eje central se dirige hacia instituciones y élites políticas, donde las críticas al *establishment*, a los gobiernos, a los partidos tradicionales, a los medios o a actores progresistas constituyen un componente recurrente de la comunicación de extrema derecha (Vaughan & Heft, 2023; Pérez-Díaz & Arroyas Langa, 2025). Además, los marcos conspirativos aparecen frecuentemente conectados con el anti-establishment, atribuyendo a élites nacionales, supranacionales o globales la responsabilidad sobre determinados agravios colectivos (DiMaggio, 2022). Esta dimensión conecta con el componente anti-elitista del populismo. En su conceptualización ideacional, el populismo divide la sociedad entre un «pueblo puro» y una «élite corrupta» y reivindica la primacía de la voluntad general del primero (Mudde, 2004). En este sentido, De Cleen y Stavrakakis (2017) distinguen analíticamente entre un eje vertical de antagonismo, característico de la oposición populista pueblo/élite, y un eje horizontal de pertenencia y exclusión que contrapone quienes pertenecen a la comunidad frente a quienes son situados fuera de ella. Esta diferenciación resulta especialmente útil para estudiar a la extrema derecha porque ambas lógicas pueden aparecer articuladas.

Finalmente, una tercera dimensión relevante agrupa cuestiones de género, sexualidad e igualdad. La literatura ha documentado la oposición de distintos actores de extrema derecha al feminismo, las políticas de igualdad y determinados derechos vinculados al género y la diversidad sexual, frecuentemente representados dentro de conflictos culturales más amplios (Mudde, 2019; Reinhardt, 2023; Scrinzi, 2025). Estas posiciones pueden presentar diferentes grados de intensidad y no son homogéneas entre actores nacionales, pero forman parte del repertorio contemporáneo de la extrema derecha.

A partir de estos tres grandes ejes temáticos, el artículo organiza el contenido estudiado alrededor de tres conjuntos de asuntos: político-institucionales; género, sexualidad e igualdad; y migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales.

Hostilidad discursiva: odio, othering y construcción del adversario

La literatura sitúa las distintas formas de hostilidad entre los componentes recurrentes de la comunicación digital de extrema derecha. Telegram ha sido señalado específicamente como una plataforma relevante para la producción y difusión de expresiones de odio (Al-Rawi, 2021; Stewart et al., 2023; Matos et al., 2024). Dentro de este espacio conceptual se encuentra el *othering* como mecanismo distinto, aunque relacionado, de construcción de hostilidad. El concepto se refiere al proceso mediante el cual se establece discursivamente una frontera entre un «nosotros» y un «ellos» (van Dijk, 1993). Desde la Teoría de la Identidad Social (Tajfel & Turner, 1979), esta separación puede entenderse a partir de procesos de categorización que diferencian un *ingroup* del *outgroup*. La Intergroup Threat Theory (Stephan & Stephan, 2000) añade que estas fronteras pueden intensificarse cuando el grupo externo es percibido como una amenaza realista o simbólica. En estos casos, el discurso puede representar al exogrupo no simplemente como diferente, sino también como peligroso, ilegítimo o responsable de los agravios experimentados por el grupo propio.

En la comunicación de extrema derecha, los posibles objetos de estas dinámicas son diversos. La literatura identifica como dianas recurrentes a migrantes y minorías étnicas o

religiosas, mujeres y colectivos LGBTQ+, pero también a élites e instituciones políticas (Southern & Harmer, 2019; Nartey, 2021; Molla, 2024; Resende & Freire, 2025). Esto permite diferenciar entre *othering downward*, dirigido hacia grupos socialmente subordinados o vulnerables, y *othering upward*, dirigido hacia grupos con posiciones de poder, como élites políticas, económicas o institucionales (Novais & Christofolletti, 2025).

Esta distinción conecta directamente con los diferentes asuntos abordados por la extrema derecha. Los asuntos político-institucionales pueden construir la frontera nosotros/ellos mediante la enemización de élites, instituciones o adversarios políticos; los asuntos migratorios, religiosos o etnoculturales pueden dirigirla hacia grupos definidos mediante criterios de pertenencia nacional, cultural o religiosa; y los relacionados con género, sexualidad e igualdad pueden articular divisiones en torno a valores, identidades y modelos sociales. En todos ellos pueden aparecer mecanismos de *othering*, o expresiones de odio explícito, aunque su frecuencia y su relación no tienen por qué ser equivalentes. De hecho, odio y *othering* no deben entenderse como sinónimos. La literatura aclara que el *othering* identifica primordialmente la construcción de una frontera simbólica y valorativa entre grupos, mientras que el odio representa una forma más explícita de hostilidad. Ambos fenómenos pueden aparecer independientemente o confluir dentro de una misma unidad discursiva. Alorainy et al. (2018) señala precisamente la utilidad del *othering* como marcador lingüístico del odio, particularmente para formas implícitas, mientras que otros trabajos relacionan los procesos de enemización de la extrema derecha con la construcción sistemática de fronteras entre grupos (Salvatore et al., 2019; García-Marín et al., 2025).

Esta diferenciación permite analizar empíricamente tres configuraciones: la presencia de odio, la presencia de *othering* y la coexistencia de ambos. Dado que los asuntos característicos del discurso de extrema derecha identifican precisamente diferentes adversarios, amenazas y grupos externos, cabe esperar que su presencia guarde relación con estas formas de hostilidad. De este razonamiento deriva la primera hipótesis:

H1. La presencia de los distintos asuntos identificados en el ecosistema de extrema derecha de Telegram se asocia significativamente con la probabilidad de aparición de odio, *othering* y de ambos fenómenos de forma simultánea.

Por otro lado, los ecosistemas digitales de extrema derecha tampoco deben considerarse estructuras discursivamente estáticas. En Telegram, el crecimiento de comunidades de extrema derecha se aceleró especialmente alrededor de episodios de *deplatforming* y de determinadas coyunturas de crisis, entre ellas las movilizaciones asociadas a la pandemia de COVID-19 (Urman & Katz, 2020; Walther & McCoy, 2021; Vergani et al., 2022; Zehring & Domahidi, 2023). Schulze et al. (2022), mediante un análisis longitudinal de grupos conspiracionistas y de extrema derecha en Telegram, encuentran variaciones temporales en diferentes indicadores asociados con procesos de radicalización, entre ellos la difusión de teorías conspirativas, el anti-elitismo, la movilización política y el apoyo a la violencia. Una de las implicaciones relevantes de su trabajo es precisamente que la radicalización no debe observarse mediante un único indicador, ya que diferentes componentes discursivos pueden evolucionar a ritmos distintos.

Esta perspectiva conecta con una literatura más amplia que ha documentado incrementos de la polarización en diferentes democracias y ha estudiado el papel que desempeñan las

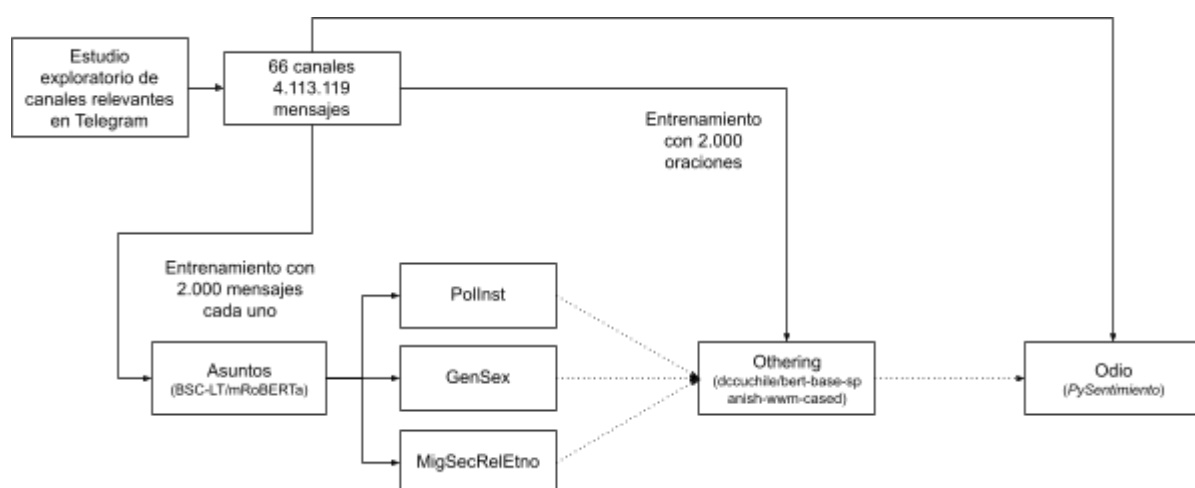
élites, los medios y las redes sociales en estos procesos (Iyengar et al., 2019; Wilson et al., 2020). Una dimensión relevante para comprender las transformaciones de los entornos comunicativos en los que tienen lugar los procesos de polarización es el estudio de la oferta de contenidos basada en animadversión, enemización y diferenciación intergrupal y como ésta evoluciona en el tiempo. No obstante, la evidencia previa sobre Telegram señala precisamente la heterogeneidad de las trayectorias de radicalización entre movimientos y entre distintos indicadores discursivos (Schulze et al., 2022). Del mismo modo, la variedad de adversarios y amenazas articulados por la extrema derecha permite esperar que la transformación temporal de la hostilidad sea distinta según los asuntos que estructuran cada mensaje. Esta expectativa conduce a la segunda hipótesis de este estudio:

H2. La probabilidad de encontrar odio, *othering* y la coexistencia de ambos aumenta a lo largo del tiempo, aunque la magnitud de esta evolución difiere según los asuntos abordados.

Metodología

La Figura 1 resume las distintas fases del diseño de investigación, desde la construcción del corpus hasta la clasificación automatizada y el análisis estadístico. El corpus se obtuvo mediante un procedimiento de identificación de canales de Telegram desarrollado en dos etapas. En primer lugar, se realizó una exploración inicial destinada a localizar los canales más relevantes y visibles vinculados con la extrema derecha en el ecosistema hispanohablante de Telegram. A partir de esta selección inicial se aplicó un procedimiento de bola de nieve, incorporando progresivamente nuevos canales cuando aparecían mencionados, enlazados o como origen de mensajes reenviados por los canales previamente identificados.

Figura 1. Diseño de la investigación



Fuente: elaboración propia.

La inclusión de los canales atendió a cuatro criterios. Primero, su contenido debía mostrar una vinculación sustantiva con actores, discursos o comunidades asociadas con la extrema derecha. Segundo, se estableció como referencia un volumen aproximado mínimo de 1.000 suscriptores, con el objetivo de concentrar el análisis en actores con una capacidad

relevante de difusión dentro del ecosistema. Tercero, se restringió la selección a canales predominantemente en español y con referencias sustantivas al contexto político, social o cultural español. Finalmente, se excluyeron aquellos espacios centrados principalmente en contextos latinoamericanos o cuyas audiencias y contenidos remitían de forma predominante a realidades distintas de la española. Esta valoración se realizó a partir del contenido publicado y de la información disponible en el nombre, descripción e imagen identificativa de cada canal.

La muestra final estuvo compuesta por 66 canales, lo cual supone casi la totalidad de los canales públicos del objeto de estudio. Mediante acceso programático a la API de Telegram a través de la librería Telethon (Lonami, 2024) se recuperaron 4.960.330 mensajes publicados desde la creación de cada canal hasta el 15 de agosto de 2025. El procedimiento de recopilación conservó información correspondiente al canal y a las características de los mensajes, pero no identificadores personales de los usuarios. Los posibles metadatos relativos a emisores individuales se emplearon únicamente para obtener información agregada durante el procesamiento y no fueron incorporados al conjunto de datos analítico.

Antes del análisis se excluyeron los registros constituidos exclusivamente por enlaces, menciones, *hashtags*, emojis o elementos visuales sin contenido textual. Asimismo, se eliminaron del texto los enlaces, menciones, *hashtags* y emojis que pudieran introducir ruido en los procedimientos posteriores de clasificación. Tras este procesamiento, el corpus analítico quedó constituido por 4.113.119 mensajes de texto.

El *othering* se operacionalizó como la presencia de mecanismos discursivos mediante los cuales se establece una diferenciación entre un grupo propio y un grupo externo, coherente con la construcción de una frontera simbólica entre «nosotros» y «ellos» (Van Dijk, 1993). Para su detección se desarrolló un clasificador supervisado binario mediante ajuste fino de BETO (dccuchile/bert-base-spanish-wwm-cased) (Cañete et al., 2020), un modelo de lenguaje basado en BERT y preentrenado específicamente para español. El modelo fue entrenado con 2.000 oraciones extraídas del propio corpus y codificadas manualmente, distribuidas de forma equilibrada entre 1.000 ejemplos positivos y 1.000 negativos. La elección de la oración como unidad de entrenamiento buscó aislar la estructura semántica fundamental mediante la que se construye la oposición intergrupar y reducir el ruido derivado de mensajes extensos que pueden combinar contenidos heterogéneos.

Para aplicar el clasificador al corpus completo, los mensajes fueron segmentados en oraciones o unidades lingüísticamente coherentes mediante spaCy (Montani et al., 2023). Cuando alguno de estos fragmentos excedía la longitud máxima admitida por el modelo, se subdividía adicionalmente mediante tokenización. Cada segmento se clasificó de forma independiente y las puntuaciones se agregaron posteriormente al nivel del mensaje mediante una regla disyuntiva: se conservó como probabilidad final la puntuación máxima obtenida entre todos sus segmentos. En consecuencia, un mensaje se consideró positivo cuando al menos uno de sus fragmentos superaba el punto de corte establecido.

La clasificación se validó sobre una muestra independiente de 800 mensajes codificados por dos evaluadores humanos, utilizando el consenso entre ambos como referencia para contrastar las predicciones automatizadas. Como muestra la Tabla 1, a partir de esta

validación se fijó un umbral de 0,734. En este punto de corte, el modelo alcanzó un acuerdo observado de 0,939, κ de Cohen = 0,754, α de Krippendorff = 0,708, F1 = 0,789 y balanced accuracy = 0,845. La precisión fue de 0,894 y el recall de 0,706, mostrando un comportamiento relativamente conservador en la identificación de casos positivos.

Tabla 1. Rendimiento de los clasificadores automatizados frente al consenso humano

Variable	Umbral	Acuerdo observado	κ de Cohen	α de Krippendorff	F1	Balanced accuracy	Precisión	Recall
<i>Othering</i>	0,734	0,939	0,754	0,708	0,789	0,845	0,894	0,706
Odio	0,746	0,957	0,712	0,672	0,736	0,859	0,730	0,742
Pollnst	0,881	0,895	0,630	0,595	0,691	0,777	0,859	0,578
MigSec RelEtno	0,881	0,926	0,650	0,721	0,691	0,801	0,765	0,631
GenSex	0,881	0,933	0,733	0,708	0,771	0,929	0,662	0,925

Por otro lado, el contenido del ecosistema se clasificó en tres grandes conjuntos de asuntos derivados del estado de la cuestión: asuntos político-institucionales; asuntos de género, sexualidad e igualdad; y asuntos sobre migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales. Los primeros comprenden contenidos referidos de manera crítica o antagonista al *establishment*, las instituciones, los gobiernos, los partidos, las élites políticas y otros actores vinculados con el sistema político. Los asuntos de género, sexualidad e igualdad agrupan mensajes relacionados con feminismo, políticas de igualdad, género, diversidad sexual y colectivos LGBTQ+. Finalmente, los asuntos sobre migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales recogen contenidos relativos a inmigración, origen étnico o racial, pertenencia cultural o religiosa y cuestiones de seguridad asociadas a estos grupos. No obstante, conviene matizar que la clasificación no presupone exclusividad entre categorías, por lo que un mismo mensaje puede abordar simultáneamente más de uno de estos asuntos.

Para detectar estos asuntos se utilizaron tres clasificadores binarios supervisados, correspondientes internamente a Pollnst, GenSex y MigSecRelEtno. Los modelos fueron desarrollados mediante ajuste fino de BSC-LT/mRoBERTa (BSC-LT, 2025) a partir de conjuntos de entrenamiento contruidos mediante anotación manual donde cada uno utilizó 2.000 mensajes balanceados entre 1.000 positivos y 1.000 negativos. A diferencia del clasificador de *othering*, se utilizó aquí el mensaje como unidad principal de entrenamiento, dado que la identificación de un asunto requiere con frecuencia información contextual distribuida entre distintas partes del texto. En su aplicación al corpus, los mensajes que excedían la longitud máxima de entrada se dividieron en fragmentos, procurando respetar los límites oracionales. Las predicciones de los diferentes segmentos se agregaron mediante una regla OR, de modo que la detección positiva de un asunto en cualquiera de ellos determinaba su presencia en el mensaje completo.

Los tres clasificadores se sometieron al mismo procedimiento de validación humana sobre la muestra independiente de 800 mensajes. A partir del contraste con la referencia humana se estableció un umbral común de 0,881 que garantiza las mejores métricas del conjunto de los tres. El clasificador de asuntos político-institucionales alcanzó un acuerdo observado de 0,895, $\kappa = 0,630$, $\alpha = 0,595$, $F1 = 0,691$ y *balanced accuracy* = 0,777; su elevada precisión (0,859) frente a un *recall* más moderado (0,578) indica una detección relativamente conservadora. El clasificador de migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales obtuvo un acuerdo de 0,926, $\kappa = 0,650$, $\alpha = 0,721$, $F1 = 0,691$ y *balanced accuracy* = 0,801, con una precisión de 0,765 y un *recall* de 0,631. Finalmente, el modelo de género, sexualidad e igualdad alcanzó un acuerdo de 0,933, $\kappa = 0,733$, $\alpha = 0,708$, $F1 = 0,771$ y *balanced accuracy* = 0,929; en este caso, el elevado *recall* (0,925) y la menor precisión (0,662) muestran una mayor sensibilidad para recuperar casos positivos.

La utilización de arquitecturas diferenciadas en los modelos base sobre los que se han entrenado los clasificadores para la identificación de *othering* y de los asuntos constituye además una precaución metodológica frente a una posible dependencia artificial entre las variables. Al generarse mediante modelos entrenados para constructos diferentes y a partir de arquitecturas lingüísticas distintas, se reduce el riesgo de que las asociaciones posteriores sean consecuencia exclusiva de una representación compartida por los clasificadores.

Por último, la presencia de discurso de odio se estimó de manera independiente mediante PySentimiento (Pérez et al., 2021), una herramienta basada en modelos *transformer* específicamente desarrollada para tareas de análisis social y afectivo del lenguaje. En este estudio se utilizó su clasificador de discurso de odio para obtener, para cada mensaje, una probabilidad continua de pertenencia a la clase *hateful*.

El rendimiento del clasificador se contrastó con la misma muestra de codificación humana utilizada para las restantes variables. Este procedimiento permitió establecer un umbral de 0,746 para transformar la puntuación continua en una variable binaria. En dicho punto de corte la Tabla 1 refleja un acuerdo observado de 0,957, κ de Cohen = 0,712, α de Krippendorff = 0,672, $F1 = 0,736$ y *balanced accuracy* = 0,859. La precisión (0,730) y el *recall* (0,742) fueron muy similares, indicando un comportamiento comparativamente equilibrado entre la identificación correcta de los positivos detectados y la recuperación de los casos de odio presentes en la referencia humana.

Esta variable se mantiene conceptualmente diferenciada del *othering*. Mientras que la detección de odio identifica expresiones hostiles dirigidas hacia personas o colectivos, el *othering* captura un mecanismo más amplio de construcción y diferenciación de un exogrupo. Por ello, ambas condiciones pueden aparecer de manera independiente o concurrir en un mismo mensaje. A partir de esta distinción se construyó adicionalmente una variable binaria de coexistencia entre odio y *othering*, codificada como positiva exclusivamente cuando ambos fenómenos fueron detectados simultáneamente.

Para el análisis inferencial se estimaron tres modelos logísticos binarios, correspondientes a la presencia de odio, *othering* y la coexistencia de ambos. En primer lugar, se construyeron ocho configuraciones mutuamente excluyentes a partir de la presencia o ausencia de los tres asuntos, tomando como categoría de referencia los mensajes en los que no aparecía

ninguno de ellos. Posteriormente, para analizar la evolución temporal se estimaron modelos que incluyeron los tres asuntos, una variable de tiempo lineal y las respectivas interacciones entre cada asunto y el tiempo. Además, las probabilidades predichas se calcularon fijando el asunto de interés en 1 y los otros dos en 0.

Resultados

En el conjunto de los 4.113.119 mensajes analizados, se identificaron 258.823 mensajes con discurso de odio (6,29 %) y 509.544 con *othering* (12,39 %). Ambos fenómenos coincidieron en 87.761 mensajes (2,13 % del corpus). En términos de composición, aproximadamente un tercio de los mensajes clasificados como odio contenían también *othering* (33,91 %), mientras que el 17,22 % de los mensajes con *othering* fueron clasificados simultáneamente como odio. Por tanto, el *othering* presenta una extensión considerablemente mayor que el odio, aunque existe un subconjunto relevante en el que ambas formas de hostilidad concurren.

Tabla 2. Distribución del discurso de odio y el *othering* según asuntos

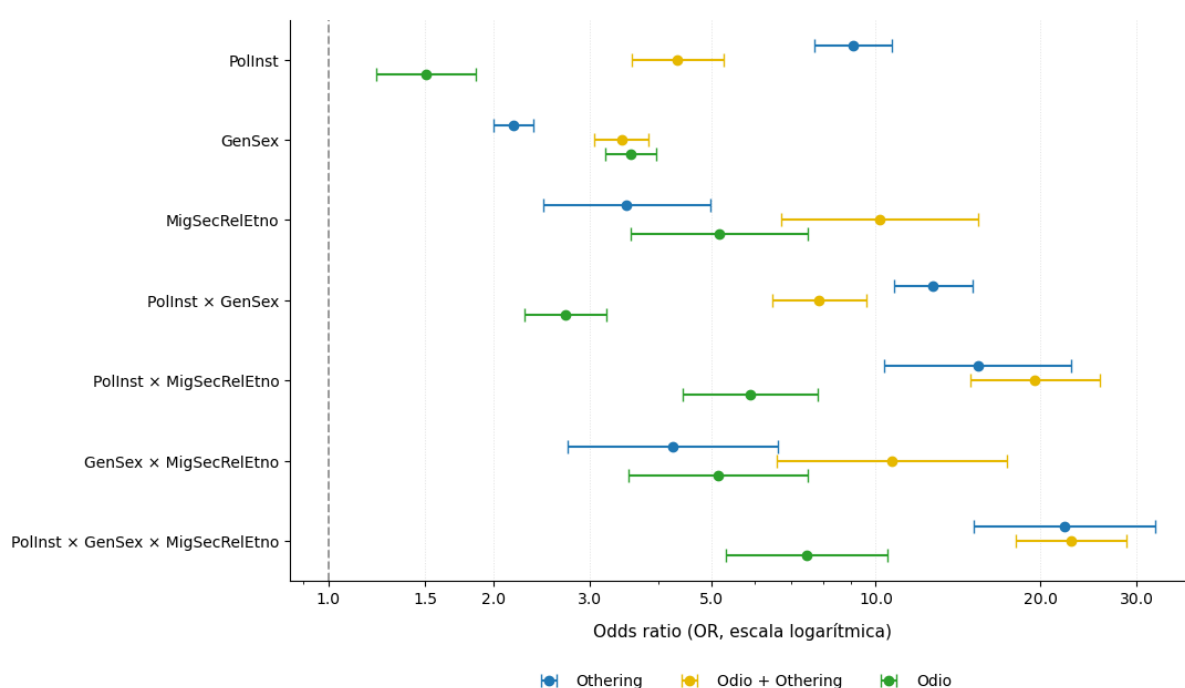
	Político-institucionales	Género, sexualidad e igualdad	Migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales
Odio	34.536 (9.64%)	37.897 (16.28%)	39.921 (21.84%)
Sin odio	323.892 (90.36%)	194.828 (83.72%)	142.848 (78.16%)
Othering	168.851 (47.11%)	59.669 (25.64%)	58.510 (32.01%)
Sin othering	189.577 (52.89%)	173.056 (74.36%)	124.259 (67.99%)
Odio + Othering	24.875 (6.94%)	14.911 (6.41%)	23.466 (12.84%)
N	358.428	232.725	182.769

La distribución de estos fenómenos varía de forma apreciable según los asuntos abordados. Como muestra la Tabla 2, los asuntos sobre migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales presentan la mayor proporción de odio (21,84 %), seguidos de los asuntos de género, sexualidad e igualdad (16,28 %) y de los político-institucionales (9,64 %). El patrón es distinto para el *othering*: su presencia alcanza el 47,11 % de los mensajes político-institucionales, frente al 32,01 % de los relativos a migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales y el 25,64 % de los relacionados con género, sexualidad e igualdad. Finalmente, la coexistencia de odio y *othering* es más frecuente en los asuntos sobre migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales (12,84 %), mientras que presenta valores próximos en los asuntos político-institucionales (6,94 %) y de género, sexualidad e igualdad (6,41 %). Los tamaños muestrales de cada columna no son excluyentes, dado que un mismo mensaje puede contener más de un asunto.

Para examinar estas diferencias de forma inferencial se estimaron modelos logísticos tomando como categoría de referencia los mensajes que no contenían ninguno de los tres

asuntos. Además de considerar cada asunto por separado, se distinguieron sus diferentes configuraciones de coocurrencia, generando ocho escenarios mutuamente excluyentes. De los 4.113.119 mensajes, 3.453.030 (83,95 %) no contenían ninguno de los tres asuntos, mientras que 660.089 (16,05 %) contenían al menos uno. La Figura 2 representa los *odds ratios* y sus intervalos de confianza del 95 % para el odio, el *othering* y la coexistencia de ambos en cada escenario. Para todos los escenarios que contienen al menos uno de los asuntos presentan una asociación positiva y estadísticamente significativa con los tres resultados frente a los mensajes sin ninguno de ellos ($p < 0,001$), aunque la magnitud de las asociaciones difiere sustancialmente entre configuraciones.

Figura 2. Asociación de los asuntos y sus intersecciones con el odio y el *othering*



Fuente: elaboración propia.

En el caso del odio, la prevalencia de referencia es del 4,91 %. Entre los asuntos considerados aisladamente, la mayor asociación corresponde a migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales, donde la prevalencia asciende al 21,08 % (OR = 5,176; IC95 % [3,566, 7,512]). Le siguen género, sexualidad e igualdad, con un 15,56 % (OR = 3,570; IC95 % [3,208, 3,972]), y los asuntos político-institucionales, con un 7,21 % (OR = 1,506; IC95 % [1,222, 1,857]).

Las configuraciones múltiples no presentan un incremento uniforme respecto a los asuntos aislados. La combinación político-institucional × migración alcanza una prevalencia de odio del 23,35 % (OR = 5,904), mientras que género × migración registra un 21,00 % (OR = 5,151). En cambio, político-institucional × género presenta un 12,26 % (OR = 2,708), por debajo del 15,56 % registrado por género de forma aislada. La mayor prevalencia corresponde a los mensajes en los que concurren los tres asuntos, con un 27,86 % de odio y un OR de 7,483 (IC95 % [5,326, 10,515]).

El patrón es claramente diferente para el *othering*. La categoría de referencia presenta una prevalencia del 8,12 %, mientras que los asuntos político-institucionales alcanzan el 44,56 % (OR = 9,098; IC95 % [7,727, 10,711]), la asociación más elevada entre los tres asuntos considerados aisladamente. Migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales registra un 23,63 % (OR = 3,503), y género, sexualidad e igualdad un 16,13 % (OR = 2,176).

Las asociaciones aumentan especialmente en las configuraciones que incluyen asuntos político-institucionales. Su combinación con género alcanza un 52,94 % de *othering* (OR = 12,733), y su combinación con migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales llega al 57,57 % (OR = 15,362). La concurrencia de los tres asuntos registra nuevamente el valor máximo, con una prevalencia del 66,20 % y un OR de 22,170 (IC95 % [15,134, 32,475]). En contraste, la combinación género × migración presenta una asociación sensiblemente menor (27,35 %; OR = 4,261).

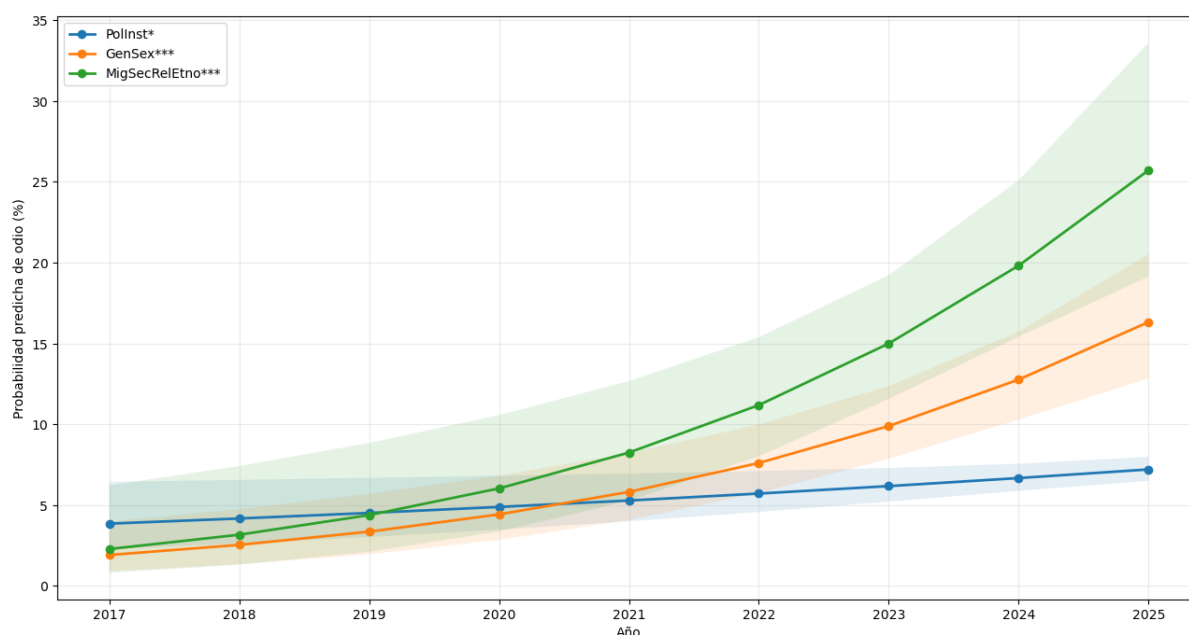
La coexistencia entre odio y *othering* presenta una prevalencia de solo el 1,18 % entre los mensajes sin ninguno de los asuntos. Entre los asuntos aislados, migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales muestra nuevamente la asociación más elevada: el 10,86 % de estos mensajes contiene simultáneamente ambos fenómenos (OR = 10,159; IC95 % [6,706, 15,390]). Los valores son inferiores para los asuntos político-institucionales (4,95 %; OR = 4,342) y de género, sexualidad e igualdad (3,95 %; OR = 3,428).

Las diferencias aumentan en determinadas intersecciones. Político-institucional × migración presenta una prevalencia conjunta del 18,99 % y un OR de 19,553, mientras que género × migración alcanza el 11,38 % y un OR de 10,708. La configuración triple vuelve a registrar el máximo: 21,46 % de los mensajes contienen simultáneamente odio y *othering* y sus *odds* son 22,786 veces las correspondientes a los mensajes sin ninguno de los tres asuntos.

En conjunto, los modelos muestran que la asociación con la hostilidad es estadísticamente significativa para todos los asuntos y sus combinaciones, pero su intensidad y su forma difieren. Los asuntos político-institucionales presentan su asociación relativa más elevada con el *othering*; los asuntos sobre migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales muestran las asociaciones más elevadas con el odio y con la coexistencia entre odio y *othering* entre los asuntos individuales; y las configuraciones que combinan varios asuntos —especialmente político-institucionales con migración y la intersección triple— concentran las mayores asociaciones con la concurrencia de ambos fenómenos.

La segunda parte del análisis examinó la evolución temporal de las tres variables dependientes mediante modelos logísticos binomiales que incorporan los tres asuntos, el tiempo y sus respectivas interacciones entre asunto y tiempo. Las probabilidades representadas corresponden a cada asunto manteniendo los otros dos ausentes, lo que permite comparar sus trayectorias temporales en condiciones equivalentes. Como se observa en la Figura 3 el modelo de odio muestra una evolución positiva y estadísticamente significativa dentro de los tres asuntos, aunque con intensidades claramente diferentes. El contraste conjunto de las interacciones entre asunto y tiempo confirma que sus trayectorias temporales difieren significativamente (Wald $\chi^2(3) = 42,412$; $p < 0,001$).

Figura 3. Modelo de evolución temporal del odio según asuntos



Nota. Probabilidades predichas de un modelo logístico binomial con interacción asunto × tiempo y errores estándar agrupados por canal.

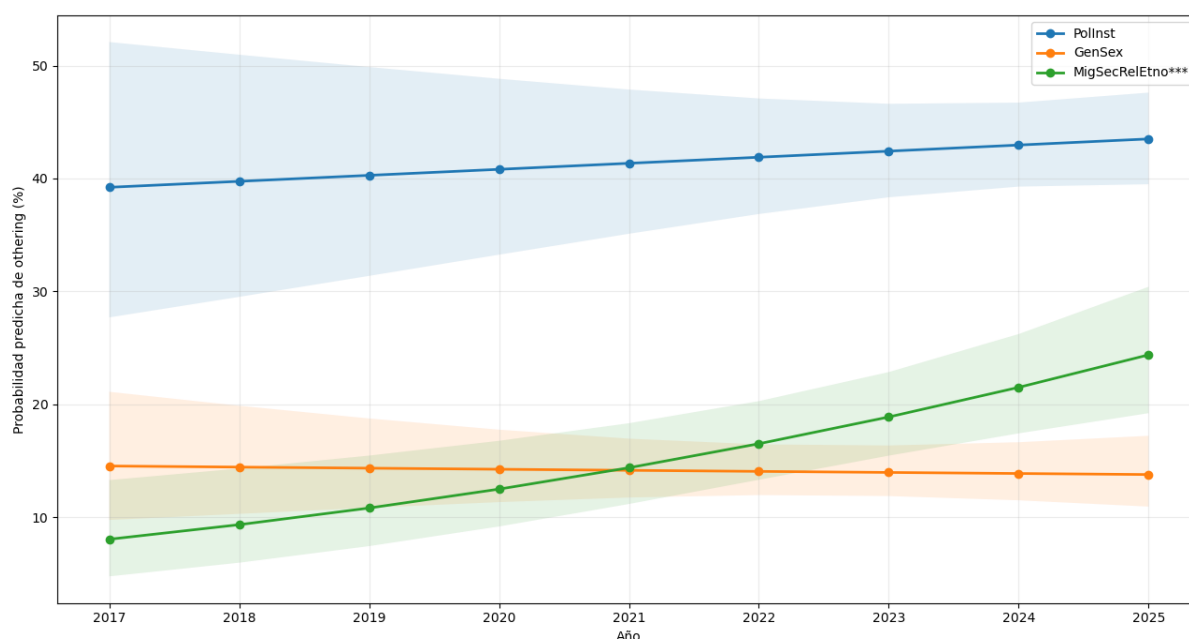
Fuente: elaboración propia.

El incremento anual más pronunciado corresponde a migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales (OR anual = 1,401; IC95 % [1,199, 1,637]; $p < 0,001$), equivalente a un aumento estimado del 40,06 % anual en las *odds* de odio. Género, sexualidad e igualdad presenta igualmente un crecimiento sustantivo (OR = 1,333; IC95 % [1,198, 1,483]; $p < 0,001$), del 33,32 % anual. La trayectoria político-institucional también es positiva, pero considerablemente más moderada (OR = 1,086; IC95 % [1,018, 1,159]; $p = 0,012$), con un aumento del 8,62 % anual.

Estas diferencias modifican además la ordenación de las probabilidades predichas durante el periodo. En 2017, los asuntos político-institucionales registraban la probabilidad estimada más elevada de odio (3,86 %), por encima de migración (2,28 %) y género (1,92 %). En 2025, el patrón es el inverso: migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales alcanza el 25,71 %, género, sexualidad e igualdad el 16,33 %, y los asuntos político-institucionales el 7,21 %.

Por su parte, la evolución del *othering* presenta un patrón distinto. Como recoge la Figura 4, únicamente los asuntos sobre migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales muestran una tendencia temporal positiva estadísticamente significativa dentro del periodo analizado.

Figura 4. Modelo de evolución temporal del othering según asuntos



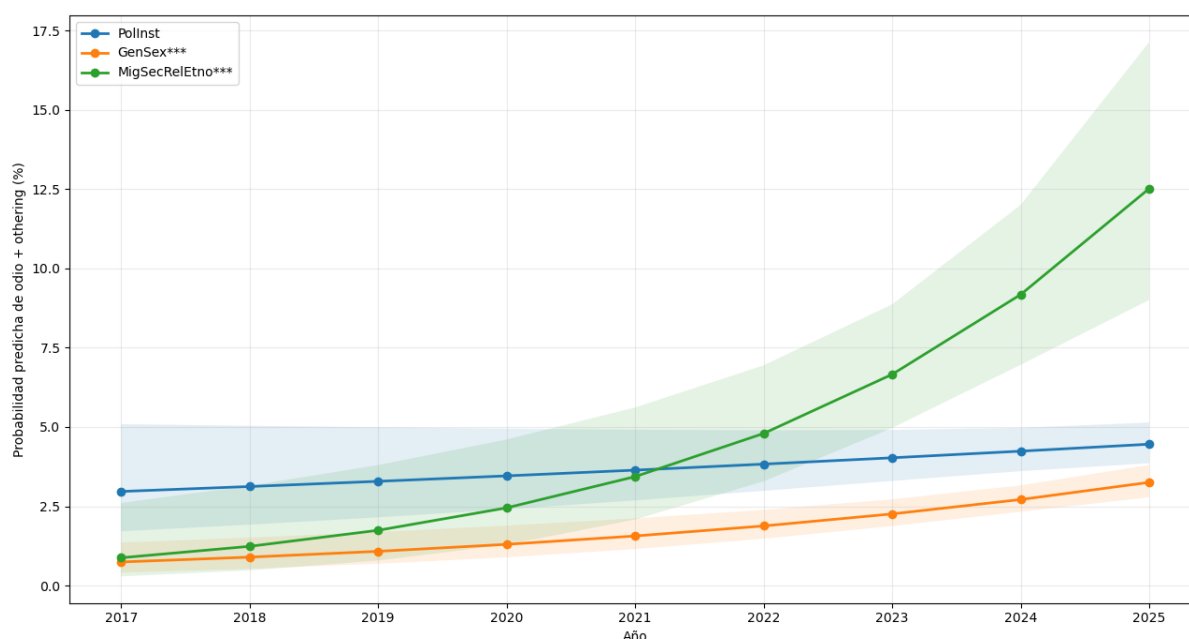
Nota. Probabilidades predichas de un modelo logístico binomial con interacción asunto × tiempo y errores estándar agrupados por canal.

Fuente: elaboración propia.

En migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales, las *odds* de *othering* aumentan un 17,71 % anual (OR = 1,177; IC95 % [1,080, 1,283]; $p < 0,001$). En cambio, la pendiente temporal estimada para los asuntos político-institucionales no difiere significativamente de cero (OR = 1,022; IC95 % [0,953, 1,097]; $p = 0,539$), ni tampoco la correspondiente a género, sexualidad e igualdad (OR = 0,992; IC95 % [0,920, 1,070]; $p = 0,840$). Por tanto, frente al crecimiento observado en migración, las otras dos categorías presentan esencialmente estabilidad temporal en la probabilidad de *othering*.

La Figura 5 muestra el tercer modelo que analiza específicamente la evolución de la coexistencia entre odio y *othering*. La mayor tasa de crecimiento corresponde nuevamente a migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales, con un incremento anual de las *odds* del 41,60 % (OR = 1,416; IC95 % [1,205, 1,664]; $p < 0,001$). Género, sexualidad e igualdad también muestra una tendencia positiva significativa, aunque de menor magnitud (OR = 1,206; IC95 % [1,115, 1,305]; $p < 0,001$), equivalente a un aumento anual del 20,62 %. Por el contrario, la trayectoria de los asuntos político-institucionales no alcanza significación estadística (OR = 1,054; IC95 % [0,986, 1,127]; $p = 0,120$).

Figura 5. Modelo de evolución temporal de la confluencia entre odio y *othering* según asuntos



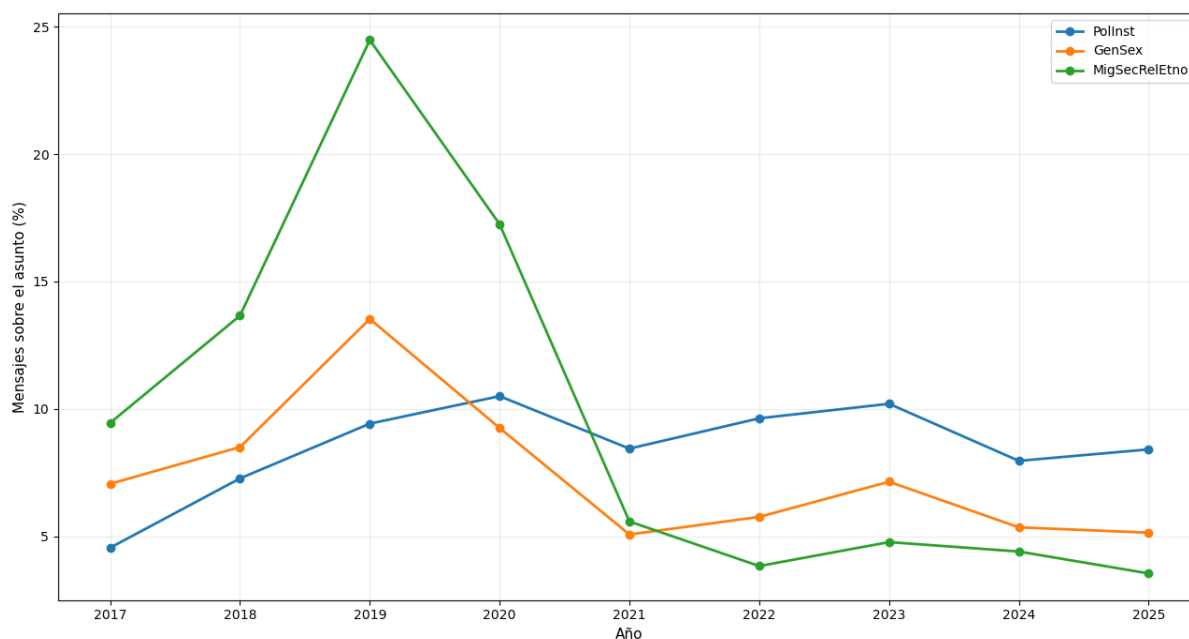
Nota. Probabilidades predichas de un modelo logístico binomial con interacción asunto × tiempo y errores estándar agrupados por canal.

Fuente: elaboración propia.

Considerados conjuntamente, los tres modelos temporales muestran tres patrones diferenciados. En los asuntos sobre migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales aumentan significativamente los tres resultados: odio, *othering* y su coexistencia. En los asuntos de género, sexualidad e igualdad aumentan el odio y la coexistencia entre odio y *othering*, mientras que el *othering* considerado por separado permanece estable. Finalmente, en los asuntos político-institucionales únicamente se observa un incremento significativo, y comparativamente reducido, del odio, mientras que ni el *othering* ni la coexistencia de ambos presentan una tendencia significativa.

Para diferenciar la evolución de la hostilidad dentro de cada asunto de los posibles cambios en su presencia dentro del corpus, se examinó también el porcentaje anual de mensajes correspondiente a cada una de las tres categorías. Dado que los asuntos no son mutuamente excluyentes, un mismo mensaje puede computar en más de una serie de las representadas en la Figura 6.

Figura 6. Evolución anual de la presencia de los asuntos



Fuente: elaboración propia.

Las series presentan una mayor variabilidad durante los primeros años, que coinciden con tamaños anuales de corpus considerablemente menores: 836 mensajes en 2017, 9.255 en 2018, 15.859 en 2019 y 41.617 en 2020, frente a más de 300.000 mensajes anuales desde 2021 y más de 1,2 millones tanto en 2024 como en 2025.

En el conjunto del periodo, los asuntos político-institucionales pasan del 4,55 % en 2017 al 8,41 % en 2025 (+3,86 puntos porcentuales), aunque desde 2021 se mantienen en un intervalo relativamente acotado, entre el 7,96 % y el 10,20 %. Los asuntos de género, sexualidad e igualdad pasan del 7,06 % al 5,14 % (-1,92 puntos), y desde 2021 oscilan fundamentalmente entre el 5 % y el 7 %. Por su parte, migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales presentan las mayores variaciones en los primeros años, alcanzando el 24,48 % en 2019 y el 17,25 % en 2020. Desde 2021, su peso disminuye del 5,58 % al 3,54 % en 2025, con oscilaciones intermedias del 3,83 %, 4,77 % y 4,40 %.

La comparación entre estas series descriptivas y los modelos temporales muestra que la evolución de la presencia de un asunto y la evolución de la hostilidad asociada a ese asunto no siguen necesariamente la misma trayectoria. Entre 2021 y 2025, la presencia relativa de los asuntos migratorios, securitarios, religiosos y etnoculturales desciende del 5,58 % al 3,54 %, mientras que los modelos estiman incrementos significativos en odio, *othering* y en la coexistencia de ambos. Los asuntos de género, sexualidad e igualdad mantienen una presencia relativamente estable durante este mismo periodo, al tiempo que aumentan significativamente el odio y la combinación odio + *othering*. Los asuntos político-institucionales presentan asimismo una presencia relativamente estable y una evolución temporal mucho más moderada de las variables de hostilidad.

Discusión

Los resultados muestran que la hostilidad discursiva en el ecosistema español de extrema derecha de Telegram no constituye un fenómeno homogéneo, sino que adopta

configuraciones distintas según el asunto abordado y presenta trayectorias temporales diferenciadas. En primer lugar, el *othering* aparece como un fenómeno más extendido que el discurso de odio: está presente en el 12,39 % del corpus, frente al 6,29 % clasificado como odio, mientras que ambos concurren en el 2,13 % de los mensajes. Esta diferencia refuerza la conveniencia de no reducir la hostilidad digital a sus manifestaciones más explícitas. El *othering* captura una operación discursiva distinta —la construcción de una frontera simbólica entre un *ingroup* y un *outgroup*— que no requiere necesariamente la expresión explícita de odio (van Dijk, 1993; Tajfel & Turner, 1979). Que solo una parte de los mensajes con *othering* contenga simultáneamente odio resulta coherente, además, con los trabajos que lo identifican como un recurso relevante para formas implícitas o indirectas de hostilidad (Alorainy et al., 2018).

La H1, que planteaba una asociación entre los asuntos presentes en el ecosistema y el odio, el *othering* y la coexistencia de ambos, encuentra apoyo empírico. Todos los asuntos, tanto individualmente como en sus intersecciones, presentan asociaciones positivas y significativas respecto a los mensajes en los que no aparece ninguno. Sin embargo, el resultado principal reside en la heterogeneidad de estas asociaciones. Los diferentes asuntos se relacionan con formas distintas de construcción del antagonismo, en línea con una literatura que identifica como objetos recurrentes de la hostilidad de la extrema derecha a élites políticas, migrantes y minorías, feminismo o colectivos LGBTIQ+ (Southern & Harmer, 2019; Nartey, 2021; Molla, 2024; Resende & Freire, 2025).

Esta diferenciación resulta especialmente visible al comparar los asuntos político-institucionales con los vinculados a migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales. Los primeros destacan principalmente por el *othering*: el 47,11 % de los mensajes que los contienen presenta esta estrategia, frente al 9,64 % clasificado como odio. En los escenarios exclusivos, su presencia eleva la probabilidad de *othering* del 8,12 % al 44,56 %, mientras que el aumento del odio es mucho más moderado, del 4,91 % al 7,21 %. Este patrón es compatible con la centralidad del anti-elitismo en la comunicación de extrema derecha (Vaughan & Heft, 2023; Pérez-Díaz & Arroyas Langa, 2025) y con la lógica vertical de antagonismo descrita por De Cleen y Stavrakakis (2017). No permite identificar automáticamente estos contenidos con populismo, pero sí apunta a una fuerte construcción discursiva del adversario compatible con formas de *othering upward* dirigidas hacia élites, instituciones y actores políticos (Novais & Christofolletti, 2025).

Los asuntos sobre migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales presentan un perfil diferente. Son los que muestran, entre las categorías consideradas individualmente, la mayor prevalencia de odio (21,84 %) y de coexistencia entre odio y *othering* (12,84 %). En los escenarios exclusivos, la probabilidad de odio alcanza el 21,08 % y la de coexistencia entre ambos fenómenos el 10,86 %. Estos resultados convergen con la centralidad atribuida a la inmigración en el repertorio de la extrema derecha y con su frecuente articulación mediante encuadres de criminalidad, inseguridad y amenaza cultural o identitaria (Mudde, 2019; Marcks & Pawelz, 2022; Béland, 2020). Desde la Intergroup Threat Theory (Stephan & Stephan, 2000), esta configuración resulta consistente con discursos en los que los exogrupos son representados no solo como diferentes, sino también como amenazas realistas o simbólicas. Así, mientras los asuntos político-institucionales destacan por la demarcación del adversario, los migratorios, religiosos y etnoculturales muestran una mayor convergencia entre construcción del exogrupo y hostilidad explícita.

Los asuntos de género, sexualidad e igualdad ocupan una posición intermedia: presentan más odio que los político-institucionales, pero niveles de *othering* inferiores a estos y a los asuntos migratorios. Este resultado es coherente con los trabajos que sitúan la oposición al feminismo, las políticas de igualdad y los derechos vinculados al género y la diversidad sexual dentro de los conflictos culturales movilizados por diferentes actores de extrema derecha (Mudde, 2019; Reinhardt, 2023; Scrinzi, 2025). Al mismo tiempo, las diferencias observadas respecto a los asuntos migratorios muestran la conveniencia de no subsumir ambos bajo una categoría indiferenciada de hostilidad hacia minorías, ya que presentan tanto niveles como trayectorias temporales diferentes.

Las intersecciones entre asuntos refuerzan esta interpretación. La acumulación temática no produce un incremento lineal de todas las formas de hostilidad: por ejemplo, género aislado presenta más odio que su combinación con asuntos político-institucionales, mientras que migración aislada y género $\times$ migración muestran niveles prácticamente equivalentes. El patrón sí cambia para el *othering*, donde las combinaciones que incorporan asuntos político-institucionales alcanzan valores particularmente elevados. La coexistencia entre odio y *othering* también aumenta especialmente cuando se combinan asuntos político-institucionales y migratorios, solo por debajo de la configuración triple. Estos resultados son compatibles con la articulación de distintos ejes de antagonismo dentro de una misma unidad discursiva, combinando una oposición vertical hacia élites o instituciones con fronteras horizontales frente a grupos definidos en términos nacionales, culturales o identitarios (De Cleen & Stavrakakis, 2017), y conectan con la superposición de repertorios anti-establishment, conspirativos y antimigratorios observada en ecosistemas digitales de extrema derecha (Willaert et al., 2022).

La dimensión temporal matiza, sin embargo, la H2. La hipótesis anticipaba un incremento del odio, el *othering* y su coexistencia a lo largo del tiempo, con magnitudes diferentes según los asuntos. Los resultados ofrecen apoyo parcial: la heterogeneidad temporal se confirma, pero no todas las formas de hostilidad aumentan en todos los asuntos. Este patrón coincide con la advertencia de Schulze et al. (2022) de que la radicalización comunicativa en Telegram no debe entenderse como la evolución uniforme de un único indicador, ya que sus distintos componentes pueden seguir trayectorias diferentes.

Los asuntos sobre migración, seguridad, religión y cuestiones etnoculturales constituyen el caso más claro de intensificación temporal, al ser los únicos en los que aumentan significativamente las tres dimensiones analizadas: odio, *othering* y su coexistencia. Además, este incremento no va acompañado de una mayor presencia temática. Entre 2021 y 2025, su peso en el corpus desciende del 5,58 % al 3,54 %, mientras aumenta la probabilidad de que los mensajes que los abordan contengan hostilidad. Este resultado permite distinguir entre saliencia e intensidad discursiva: un asunto puede perder presencia relativa y, al mismo tiempo, volverse más hostil en la forma en que es tratado.

En los asuntos de género, sexualidad e igualdad, la evolución es más selectiva. Su presencia permanece relativamente estable durante el periodo de mayor cobertura, mientras aumentan significativamente el odio y la coexistencia entre odio y *othering*, pero no el *othering* considerado por separado. En cambio, los asuntos político-institucionales presentan una elevada asociación transversal con el *othering*, pero esta no se intensifica significativamente con el tiempo; tampoco lo hace la coexistencia entre ambas formas de

hostilidad, y solo se observa un incremento más moderado del odio. Este patrón permite caracterizar la demarcación político-institucional como un componente relativamente persistente del discurso analizado, compatible con un antagonismo anti-elitista estabilizado, sin que ello permita inferir directamente la presencia o evolución del populismo.

En conjunto, los resultados permiten matizar la noción de radicalización comunicativa. No se observa una trayectoria uniforme en la que todos los asuntos se vuelvan progresivamente más hostiles, sino tres configuraciones diferenciadas: una alta y persistente construcción del adversario político-institucional; una intensificación selectiva de la hostilidad en los asuntos de género, sexualidad e igualdad; y una intensificación multidimensional en los asuntos migratorios, securitarios, religiosos y etnoculturales. De este modo, la variación temporal no solo se produce entre diferentes indicadores de hostilidad, sino también entre los objetos temáticos alrededor de los cuales esta se articula, ampliando en este sentido la heterogeneidad de los procesos de radicalización comunicativa señalada por Schulze et al. (2022).

Conclusiones

Este estudio muestra que la hostilidad discursiva en el ecosistema español de extrema derecha de Telegram debe entenderse como un fenómeno multidimensional, en el que el odio explícito convive con mecanismos más amplios de construcción del adversario. La incorporación del *othering* permite ampliar el análisis más allá de las expresiones abiertamente hostiles y atender a las fronteras simbólicas mediante las que se delimitan grupos propios y ajenos. Esta distinción resulta especialmente relevante para estudiar espacios digitales en los que la comunicación política se articula mediante antagonismos persistentes, amenazas y procesos de enemización.

La principal aportación teórica reside en distinguir entre dos dinámicas discursivas diferentes. Por un lado, aparece un antagonismo político-institucional relativamente estable, compatible con una lógica anti-elitista y potencialmente vinculable con repertorios populistas. Por otro, se observa una intensificación de la hostilidad dirigida hacia *out-groups* definidos en términos migratorios, religiosos, securitarios o etnoculturales. Esta diferenciación permite evitar una concepción unidimensional de la radicalización comunicativa y sugiere que la extrema derecha puede combinar formas persistentes de oposición política con procesos más dinámicos de exclusión y hostilidad hacia determinados colectivos.

Estos hallazgos contribuyen al estudio de los ecosistemas digitales en los que confluyen desinformación, conspiracionismo y discursos polarizantes, al mostrar cómo se estructura la oferta discursiva que circula en ellos. El análisis de la construcción de adversarios y *out-groups* permite avanzar en la comprensión de las dinámicas mediante las cuales estos entornos articulan antagonismo político, hostilidad social y marcos potencialmente erosivos para la convivencia democrática. En este sentido, la relación entre desinformación, populismo, polarización y hostilidad discursiva puede abordarse como un entramado de procesos interdependientes que se refuerzan en espacios comunicativos caracterizados por una elevada confrontación política y afectiva.

Finalmente, el estudio presenta algunas limitaciones que abren nuevas líneas de investigación. Aunque los clasificadores muestran un rendimiento satisfactorio frente a la

codificación humana, la identificación automatizada de fenómenos discursivos complejos siempre implica márgenes de error y simplificación. Además, sería conveniente complementar el análisis cuantitativo con aproximaciones cualitativas que permitan determinar hasta qué punto el *othering* político-institucional reproduce efectivamente una estructura populista pueblo/élite y cómo se articulan, en mensajes concretos, las fronteras entre élites y *out-groups* identitarios. Profundizar en estas conexiones permitiría avanzar hacia una comprensión más precisa de los mecanismos mediante los cuales los ecosistemas digitales de extrema derecha producen y normalizan antagonismo político y hostilidad social.

Referencias

Al-Rawi, A. (2021). Telegramming hate: Far-right themes on dark social media. *Canadian Journal of Communication*, 46(4), 821–851.

Alorainy, W., Burnap, P., Liu, H., & Williams, M. L. (2018). *The enemy among us: Detecting hate speech with threats based “othering” language embeddings* [Preprint]. arXiv. <https://arxiv.org/abs/1801.07495>

Bäck, H., Carroll, R., Renström, E. A., & Ryan, A. (2023). Elite communication and affective polarization among voters. *Electoral Studies*, 84, 102639.

Béland, D. (2020). Right-wing populism and the politics of insecurity: How President Trump frames migrants as collective threats. *Political Studies Review*, 18(2), 162–177.

Bennett, W. L., & Kneuer, M. (2024). Communication and democratic erosion: The rise of illiberal public spheres. *European Journal of Communication*, 39(2), 177–196.

Bovet, A., & Grindrod, P. (2022). Organization and evolution of the UK far-right network on Telegram. *Applied Network Science*, 7, Article 76. <https://doi.org/10.1007/s41109-022-00513-8>

Broockman, D. E., Kalla, J. L., & Westwood, S. J. (2023). Does affective polarization undermine democratic norms or accountability? Maybe not. *American Journal of Political Science*, 67(3), 808–828.

BSC-LT. (2025). *mRoBERTa* [Computer software]. Hugging Face.

Cañete, J., Chaperon, G., Fuentes, R., Ho, J.-H., Kang, H., & Pérez, J. (2020). Spanish pre-trained BERT model and evaluation data. In *Proceedings of the Practical ML for Developing Countries Workshop at ICLR 2020 (PML4DC)*.

De Cleen, B., & Stavrakakis, Y. (2017). Distinctions and articulations: A discourse theoretical framework for the study of populism and nationalism. *Javnost – The Public*, 24(4), 301–319.

DiMaggio, A. R. (2022). Conspiracy theories and the manufacture of dissent: QAnon, the ‘Big Lie’, Covid-19, and the rise of rightwing propaganda. *Critical Sociology*, 48(6), 1025–1048. <https://doi.org/10.1177/08969205211073669>

Druckman, J. N., & Levendusky, M. S. (2019). What do we measure when we measure affective polarization? *Public Opinion Quarterly*, 83(1), 114–122. <https://doi.org/10.1093/poq/nfz003>

García-Marín, J., Fernández-García, B., & Luengo, O. (2025). Otherness and othering. In A. Nai, M. Grömping, & D. Wirz (Eds.), *Elgar encyclopedia of political communication* (Vol. 3, pp. 131–134). Edward Elgar Publishing. <https://doi.org/10.4337/9781035301447.vol3.00036>

Iyengar, S., Lelkes, Y., Levendusky, M., Malhotra, N., & Westwood, S. J. (2019). The origins and consequences of affective polarization in the United States. *Annual Review of Political Science*, 22, 129–146.

Kingzette, J., Druckman, J. N., Klar, S., Krupnikov, Y., Levendusky, M., & Ryan, J. B. (2021). How affective polarization undermines support for democratic norms. *Public Opinion Quarterly*, 85(2), 663–677.

Lonami. (2024). *Telethon* (Version 1.41.1) [Computer software]. GitHub.

Marcks, H., & Pawelz, J. (2022). From myths of victimhood to fantasies of violence: How far-right narratives of imperilment work. *Terrorism and Political Violence*, 34(7), 1415–1432. <https://doi.org/10.1080/09546553.2020.1788544>

Matos, E., Tomaz, R., Maia, A., Sanches, D., Bentes, A., Foletto, L., & Santos, L. (2024). Online hate speech and instant messaging apps: An emerging research agenda. *First Monday*, 29(9). <https://doi.org/10.5210/fm.v29i9.13623>

McCoy, J., Rahman, T., & Somer, M. (2018). Polarization and the global crisis of democracy: Common patterns, dynamics, and pernicious consequences for democratic polities. *American Behavioral Scientist*, 62(1), 16–42.

Molla, T. (2024). Racial othering: Structural roots and anti-racist actions from below. *SN Social Sciences*, 4, Article 7. <https://doi.org/10.1007/s43545-023-00806-4>

Montani, I., Honnibal, M., Boyd, A., Van Landeghem, S., & Peters, H. (2023). *explosion/spaCy: v3.7.2: Fixes for APIs and requirements (v3.7.2)* [Computer software]. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10009823>

Mudde, C. (2004). The populist Zeitgeist. *Government and Opposition*, 39(4), 541–563.

Mudde, C. (2019). *The far right today*. Polity.

Nartey, M. (2021). Marginality and otherness: The discursive construction of LGBT issues/people in the Ghanaian news media. *Media, Culture & Society*, 44(4), 785–801. <https://doi.org/10.1177/01634437211045552>

Novais, R. A., & Christofolletti, R. (Eds.). (2025). *The Palgrave handbook on right-wing populism and otherness in global perspective*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-77868-1>

O'Callaghan, D., Greene, D., Conway, M., Carthy, J., & Cunningham, P. (2013). An analysis of interactions within and between extreme right communities in social media. In M. Atzmueller, A. Chin, D. Helic, & A. Hotho (Eds.), *Ubiquitous social media analysis* (Lecture Notes in Computer Science, Vol. 8329). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-642-45392-2_5

Pérez, J. M., Rajngewerc, M., Giudici, J. C., Furman, D. A., Luque, F., Alonso-Alemay, L., & Martínez, M. V. (2021). *pysentimiento: A Python toolkit for opinion mining and social NLP tasks* [Preprint]. arXiv. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2106.09462>

Pérez-Díaz, P. L., & Arroyas Langa, E. (2025). El populismo disruptivo de Javier Milei: Análisis de su estrategia discursiva en redes sociales. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 1–23. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-2064>

Pirro, A. L. P. (2023). Far right: The significance of an umbrella concept. *Nations and Nationalism*, 29(1), 101–112. <https://doi.org/10.1111/nana.12860>

Reinhardt, S. (2023). Discourse coalitions against gender and sexual equality: Antifeminism as a common denominator between the radical right and the mainstream? *Feminist Media Studies*, 23(6), 2831–2848. <https://doi.org/10.1080/14680777.2022.2093937>

Resende, E., & Freire, C. M. (2025). Populism, enemies and threat construction, and otherness: How populists use othering rhetoric to get reelected to remain in power. The case of Viktor Orbán 2028 election. In R. A. Novais & R. Christofolletti (Eds.), *The Palgrave handbook on right-wing populism and otherness in global perspective*. Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-031-77868-1_12

Rogers, R. (2020). Deplatforming: Following extreme Internet celebrities to Telegram and alternative social media. *European Journal of Communication*, 35(3), 213–229. <https://doi.org/10.1177/0267323120922066>

Ruiz-Pérez, M. A. (2026). Alt-tech in Spain: Mapping the Spanish far-right ecosystem on Telegram. *Observatorio (OBS*)*, 20(SI), 127–148. <https://doi.org/10.15847/OBS20262875>

Salvatore, S., Mannarini, T., Avdi, E., Battaglia, F., Cremaschi, M., Fini, V., Forges Davanzati, G., Kadianaki, I., Krasteva, A., Kullasepp, K., Matsopoulos, A., Mølholm, M., Redd, R., Rochira, A., Russo, F., Santarpia, A., Sammut, G., Valmorbida, A., & Veltri, G. A. (2019). Globalization, demand of sense and enemization of the other: A psychocultural analysis of European societies' sociopolitical crisis. *Culture & Psychology*, 25(3), 345–374. <https://doi.org/10.1177/1354067X18779056>

Schulze, H., Hohner, J., Greipl, S., Girgnhuber, M., Desta, I., & Rieger, D. (2022). Far-right conspiracy groups on fringe platforms: A longitudinal analysis of radicalization dynamics on Telegram. *Convergence*, 28(4), 1103–1126.

Scrinzi, F. (2025). Populist radical right frames of gender and sexuality in France and Italy: Targeting feminists and other enemies of the people. *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*. <https://doi.org/10.1093/sp/jxaf056>

Southern, R., & Harmer, E. (2019). Othering political women: Online misogyny, racism and ableism towards women in public life. In K. Lumsden & E. Harmer (Eds.), *Online othering*. Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-030-12633-9_8

Stephan, W. G., & Stephan, C. W. (2000). An integrated threat theory of prejudice. In S. Oskamp (Ed.), *Reducing prejudice and discrimination* (pp. 23–45). Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9781410605634>

Stewart, N. K., Al-Rawi, A., Celestini, C., & Worku, N. (2023). Hate influencers' mediation of hate on Telegram: "We declare war against the anti-white system". *Social Media + Society*, 9(2). <https://doi.org/10.1177/20563051231177915>

Tajfel, H., & Turner, J. C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. In W. G. Austin & S. Worchel (Eds.), *The social psychology of intergroup relations* (pp. 33–37). Brooks/Cole.

Urman, A., & Katz, S. (2020). What they do in the shadows: Examining the far-right networks on Telegram. *Information, Communication & Society*, 25(7), 904–923. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2020.1803946>

van Dijk, T. A. (1993). *Elite discourse and racism*. SAGE Publications. <https://doi.org/10.4135/9781483326184>

Vaughan, M., & Heft, A. (2023). Anti-elitism in the European radical right in comparative perspective. *JCMS: Journal of Common Market Studies*, 61, 76–94. <https://doi.org/10.1111/jcms.13347>

Vergani, M., Martinez Arranz, A., Scrivens, R., & Orellana, L. (2022). Hate speech in a Telegram conspiracy channel during the first year of the COVID-19 pandemic. *Social Media + Society*, 8(4). <https://doi.org/10.1177/20563051221138758>

Walther, S., & McCoy, A. (2021). US extremism on Telegram: Fueling disinformation, conspiracy theories, and accelerationism. *Perspectives on Terrorism*, 15(2), 100–124. <https://www.jstor.org/stable/27007298>

Willaert, T., Peeters, S., Seijbel, J., & Van Raemdonck, N. (2022). Disinformation networks: A quali-quantitative investigation of antagonistic Dutch-speaking Telegram channels. *First Monday*, 27(5). <https://doi.org/10.5210/fm.v27i5.12533>

Wilson, A. E., Parker, V. A., & Feinberg, M. (2020). Polarization in the contemporary political and media landscape. *Current Opinion in Behavioral Sciences*, 34, 223–228.

Zehring, M., & Domahidi, E. (2023). German Corona protest mobilizers on Telegram and their relations to the far right: A network and topic analysis. *Social Media + Society*, 9(1). <https://doi.org/10.1177/20563051231155106>